

LA COMPETITIVIDAD EUROPEA ANTE LOS RETOS GLOBALES: ANÁLISIS DEL INFORME DRAGHI Y LOS AVANCES EN SU IMPLEMENTACIÓN

Eduardo Cuenca García

Catedrático Emérito de Economía Aplicada de la Universidad de Granada

Margarita Navarro Pabsdorf

Profesora Titular de Economía Aplicada de la Universidad de Granada

RESUMEN

El presente artículo analiza el Informe Draghi de 2024 (denominado “El Futuro Competitivo de Europa”), un diagnóstico estructural de la pérdida de competitividad de la Unión Europea (UE) en el contexto geoeconómico global.

El documento, encargado por la Comisión Europea y dirigido por el ex primer ministro italiano, identifica obstáculos sistémicos internos y externos que lastran el crecimiento, la innovación y la productividad, y propone un conjunto de reformas ambiciosas para reconducir la situación.

A un año de su publicación, se constata un avance dispar en la implementación de sus recomendaciones, con progresos notables en áreas como inteligencia artificial y mercado único, pero con retrasos significativos en digitalización y transición energética.

Este trabajo examina tanto el diagnóstico como los primeros resultados de su puesta en práctica, aportando una reflexión crítica sobre la capacidad institucional de la UE para traducir las recomendaciones en políticas efectivas.

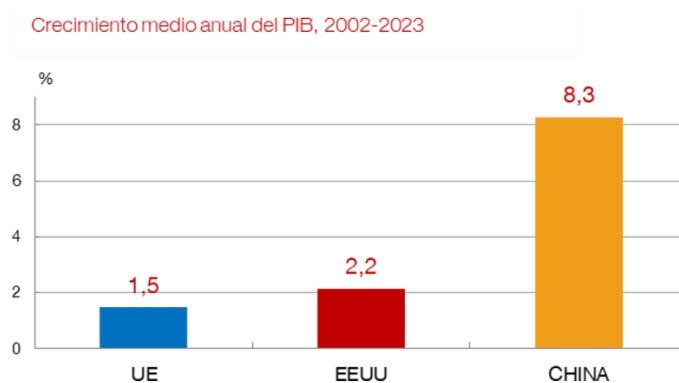
1. INTRODUCCIÓN

La UE se encuentra en una encrucijada competitiva frente a potencias como Estados Unidos y China. La primera tarea de la nueva Comisión fue aprobar un conjunto de medidas que determinará el rumbo de las políticas de la UE hasta 2029.

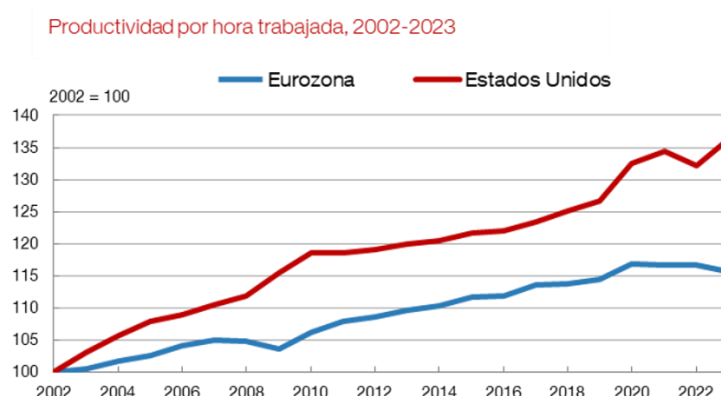
Para preparar su nuevo mandato, el Informe encargado a Mario Draghi (El futuro Competitividad de Europa), resultado de esa reflexión, fue presentado por U. von der Leyen al Parlamento Europeo en julio de 2024, como candidata a presidir la nueva Comisión.

Según el Informe Draghi, la UE ha experimentado una pérdida sistemática de ventaja competitiva durante las últimas dos décadas, reflejada en un menor crecimiento del PIB (1,5% anual frente al 2,2% de Estados Unidos y 8,3% de China), baja inversión en I+D y una productividad industrial debilitada por los altos precios energéticos. El autor planteaba la necesidad de incrementar la inversión anual en 5% del PIB y sugiere la emisión de deuda común para financiar proyectos estratégicos, dentro de un marco de sostenibilidad fiscal.

Figura 1. BRECHA DE CRECIMIENTO Y BRECHA DE PRODUCTIVIDAD



Fuente: World Economic Outlook, FMI



Fuente: OCDE

Esa pérdida de terreno de la UE frente a sus competidores se relacionaba con:

- Menos inversión en investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías, que se manifestaba en un déficit crítico en los avances en tecnologías digitales y verdes.

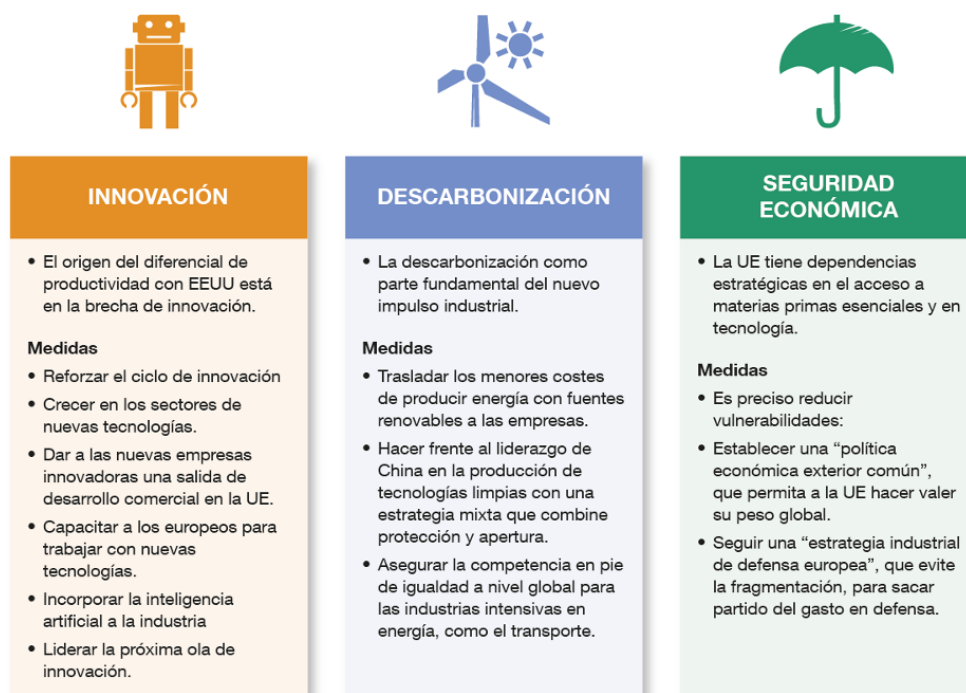
- Los índices de productividad se desplomaban con menos producción por hora trabajada. La ventaja competitiva de la que gozaba Europa hace 20 años habían desaparecido y los grandes paquetes de subsidios, a costa de los contribuyentes, ya no eran una fórmula válida para resolver el problema en la UE. Para garantizar el aumento de la producción, había que asegurar el suministro de ciertos bienes y materias primas y mejorar la digitalización, entre otros aspectos.

- Empresas más pequeñas y menos competitivas a escala global. El Informe señala que en Europa se detecta un "déficit de escala" comparado con sus principales competidores, lo que limita su capacidad para innovar, competir en mercados globales y generar economías de escala.

Para alcanzar estos objetivos se fija un plazo de 2 o 3 años en el que habrá que tomar las decisiones necesarias para mejorar la situación. Se ha llegado a un cruce de caminos: uno que lleva al estancamiento y la dependencia y el otro al crecimiento y el liderazgo en algunas áreas clave. Elevar su potencial de crecimiento es un reto esencial que, de no afrontarlo, podría poner en peligro el modelo social europeo y la propia construcción europea.

Para conseguir más capacidad de crecimiento a largo plazo, la Unión Europea debe afrontar tres retos fundamentales: innovación, descarbonización y seguridad económica, bases fundamentales para impulsar la productividad y el crecimiento.

Figura 2. ESTRATEGIA INDUSTRIAL EUROPEA: TRES TRANSFORMACIONES



Fuente: Competitividad en Europa: mirando hacia el futuro (Informe Draghi). Banco de España.

En esa línea, el informe se divide en cinco apartados centrados en:

-Cerrar la brecha de innovación con otros países en tecnologías avanzadas e invertir más en investigación e innovación.

-Un plan conjunto para la descarbonización y la competitividad. En la medida que la UE carece de recursos como gas y petróleo, es necesario desarrollar la generación de energías renovables que permitan abaratar la factura energética, una de las cargas más gravosas para la industria europea, con los precios de electricidad 2 y 3 veces mayores que en Estados Unidos.

-Aumento de la seguridad y la reducción de las dependencias. Seguridad que tiene que ver con conflictos geopolíticos y la seguridad en el comercio y en las cadenas de suministros. Europa depende de muy pocos proveedores para el suministro de materias críticas, especialmente de China, y de la tecnología digital, cuya fabricación (entre el 75% y el 90%) de *chips* se encuentra en Asia.

-Financiación de inversiones. Las necesidades de financiación para que la UE cumpla sus objetivos son enormes, pero la inversión productiva es escasa, a pesar de su elevado ahorro privado.

Una de las razones que explica una intermediación financiera menos eficiente en Europa es que los mercados de capitales siguen fragmentados y los flujos de ahorro hacia los mercados de capitales son menores. El hecho es que la UE depende excesivamente de la financiación bancaria, que es menos adecuada para financiar proyectos innovadores y tiene importantes limitaciones.

Al mismo tiempo, el apoyo de la UE a la inversión pública y privada se ve limitado por el tamaño del presupuesto de la UE y una actitud demasiado conservadora ante el riesgo. La emisión de activos seguros comunes para financiar proyectos de inversión conjunta podría seguir los modelos existentes; sin embargo, tendría que ir acompañada de todas las salvaguardias a la hora de dar un paso tan importante.

-Fortalecimiento de la gobernanza. Una nueva estrategia industrial para Europa no tendrá éxito sin cambios en la configuración institucional y el funcionamiento de la UE. El Informe Draghi recomienda establecer un nuevo "Marco de Coordinación de la Competitividad" para fomentar la coordinación en áreas prioritarias.

Al mismo tiempo, la UE debería ser más rigurosa en la aplicación del principio de subsidiariedad y ejercer un mayor "autocontrol". Las votaciones del Consejo sujetas a la mayoría cualificada deberían ampliarse a más ámbitos. Asimismo, habría que reducir el *stock de regulación*.

El Mercado Único está también fragmentado, lo que afecta a la competitividad, desperdiciando sus recursos comunes al no actuar como sujeto único, ni en defensa, ni innovación, ni en otras áreas clave. Por otra parte, una buena política industrial necesita la convergencia de varias acciones: políticas fiscales para fomentar la producción interna, políticas comerciales que potencien la competitividad, políticas exteriores que garanticen las cadenas de suministros. Esta falta de coordinación se agrava debido al largo proceso de toma de decisiones y a la burocracia que se desencadena cuando las empresas quieren acceder a las ventajas que proporciona la UE.

Asimismo, habría que consolidar un Mercado Único Digital con la unificación de estándares técnicos, armonización de la fiscalidad digital e interoperabilidad de sistemas nacionales.

Resumiendo, el Plan necesita superar la descoordinación y la falta de voluntad que muchas veces muestran los Estados para actuar con una sola voz. La UE carece de enfoques comunes en muchos aspectos y tampoco se acompañan sus objetivos con acciones políticas conjuntas.

En el Informe Draghi, para llevar a cabo su plan, se identifican cuatro frentes: progresar en el mercado único, una estrategia integral compartida, una financiación común y una gobernanza adecuada.

Figura 3. *PILARES PARA LA ESTRATEGIA INDUSTRIAL EUROPEA*



Fuente: *Competitividad en Europa: Mirando hacia el futuro (Informe Draghi)*. Banco de España.

2. LA UE EN LA COMPETENCIA GEOECONÓMICA GLOBAL: FACTORES DE UN DECLIVE RELATIVO

Los orígenes de la brecha competitiva con las economías más dinámicas que se señalan en el Informe son de carácter interno y externo:

a) El análisis revela obstáculos estructurales de carácter interno, entre los que destacan:

-Demasiada burocracia a la hora de crear empresas, lanzar un producto nuevo al mercado o en la comercialización transfronteriza de productos, que exigen trámites y regulaciones diferentes en cada país, lo que impide aprovechar las economías de escala frente a sus competidores globales.

- Falta de talento especializado. Las empresas no encuentran suficientes personas formadas en tecnologías digitales. Según el Informe, el 75% de las empresas tienen dificultades para encontrar talento digital, a las que se suman unos sistemas educativos no alineados con las demandas del mercado laboral.

Es necesario apostar por la formación y programas de reciclaje, por atraer talento de todo el mundo y adaptar la educación a las necesidades del futuro.

-No destinamos suficiente capital a las tecnologías. Habría que conseguir 750.000 millones de euros adicionales cada año en tecnologías del futuro (inteligencia artificial, chips, biotecnología), infraestructuras digitales (mejor conexión internet, computación) y transición energética verde.

Consciente de que la emisión de deuda conjunta no es del gusto de todos los países, especialmente de Alemania o Países Bajos, Draghi propone emitir tales activos con reglas fiscales más sólidas que garanticen que el incremento de la deuda común se corresponda con una senda más sostenible de la deuda nacional. Se trata de no poner en riesgo la sostenibilidad de la deuda, por lo que cada emisión de eurobonos tendría que ser específica para cada proyecto.

Esta financiación podría venir a través de una combinación de fondos públicos (40%), privados (45%), mixtos (15%) y de mecanismos innovadores (bonos proyecto).

b) A estos condicionantes internos se suman factores exógenos de similar relevancia, entre los que cabe destacar:

-El comercio internacional se ha desacelerado con crecientes medidas proteccionistas.

-Existe una gran competencia global con países que están invirtiendo masivamente en tecnología.

-Se están produciendo cambios tecnológicos muy rápidos que aceleran los avances en inteligencia artificial y la digitalización.

-Hay una necesidad de avanzar en la transición verde y adaptar nuestra economía a los acuerdos alcanzados en este sentido.

-Se ha producido una reconfiguración en las cadenas de suministro globales.

-Rusia ha dejado de ser un suministrador de energía barata.

-Se ha incrementado la competencia por el abastecimiento de recursos críticos (litio, tierras raras, etc.).

- Estados Unidos ya no garantiza de la estabilidad geopolítica global.

En una situación de tales características, el Informe propone las siguientes medidas

-Relacionado la gobernanza, anteriormente mencionada, hay que simplificar y unificar la regulación y gobernanza en un espacio de gran complejidad regulatoria, en el que el tiempo medio para aprobación de proyectos difieren notablemente y en el que existe una gran fragmentación normativa. Hay que reducir la burocracia, simplificar las normas y armonizar impuestos y regulaciones entre países.

-Crear un ecosistema de innovación con publicaciones científicas que transfiera tecnología al mercado a través de una colaboración industria-academia. Fomentar la colaboración entre universidades y empresas facilitaría que las ideas se conviertan en empresas reales que crezcan y compitan globalmente.

La creación de un Sistema Europeo de Innovación con una Agencia Europea de Tecnologías Avanzadas y un sistema de patentes unitario para todos los Estados miembros, mejoraría la situación.

De no llevar a cabo estas reformas, Europa perderá más peso en la economía mundial, dependerá más de la tecnología de otros países y se frenaría el crecimiento y la generación de empleo.

En resumen, el Informe nos alerta sobre la necesidad de reaccionar ante los nuevos retos, unirnos más, invertir en futuro y simplificar las reglas. No se trata de gastar más, sino de gastar mejor y en lo correcto. El momento de actuar es ahora, porque el mundo no espera y la competencia avanza rápido.

3. BALANCE DEL PRIMER AÑO DE IMPLEMENTACIÓN: LOGROS Y DESAFÍOS PENDIENTES

A un año vista, de las 383 recomendaciones del Informe solo se han cumplido el 11% en su totalidad. La mayor parte del progreso se ha logrado en el sector del transporte y minerales críticos y, entre los rezagados, están la digitalización, las tecnologías limpias y la energía.

Ante esta batería de medidas, tropezamos con la incapacidad de traducir las ideas en decisiones colectivas, lo que demuestra que en los Consejos europeos domina una aritmética nacional y la obsesión por “no pagar la factura del otro”. En resumen, mucha retórica, pero pocos resultados.

La UE no ha hecho los cambios que se reclamaban, solo ajustes graduales que no son suficientes para que Europa recupere su liderazgo pasado. La pregunta es, ¿cuánto tiempo más seguirá dotándose de informes brillantes en lugar de pasar a la acción y aplicarlos?

Sin embargo, no todo ha sido pasividad. Entre las iniciativas que se han ido desarrollando en los últimos meses destacaríamos:

a) Para cerrar la brecha de innovación, en febrero de 2025, en la Cumbre de Acción sobre Inteligencia Artificial (IA) celebrada en París, se ha puesto en marcha InvestAI, una iniciativa para movilizar 200.000 millones de euros para inversiones en IA, incluido un nuevo fondo europeo de 20.000 millones de euros para gigafábricas de IA que se especializarán en la formación de los modelos de IA más complejos y de gran tamaño, que requieren una amplia infraestructura informática para avances en dominios específicos.

La financiación inicial para InvestAI procederá de los programas existentes que tienen un componente digital (como el Programa Europa Digital, Horizonte Europa e InvestEU).

La Comisión también creará un Consejo Europeo de Investigación sobre la IA en el que Europa podrá poner en común recursos y con la iniciativa “Aplicar la IA” se impulsará a la industrial de la inteligencia artificial en sectores clave.

Para reforzar estas iniciativas, la Comisión propone también una nueva convocatoria de Cátedras del Espacio Europeo de Investigación (EEI) en el marco del Programa de Trabajo Horizonte Europa

2026-27 que, si es aprobada, duplicaría con creces el presupuesto de la convocatoria anterior y podría apoyar hasta 120 investigadores y gestores de investigación de alto nivel.

b) En julio 2025 se presentó la Estrategia Cuántica, que pretende hacer de Europa un líder mundial en este ámbito de aquí a 2030, que impulsará el crecimiento de las empresas emergentes y transformará los avances científicos importantes en aplicaciones listas para el mercado.

Las tecnologías cuánticas revolucionarán la forma plantear retos complejos, desde los avances farmacéuticos hasta la seguridad de las infraestructuras críticas. De esta forma, se abrirán nuevas oportunidades para la competitividad industrial y la soberanía tecnológica de la UE, con un potencial de doble uso para la defensa y la seguridad.

c) Para mejorar el acceso a la financiación, se han impulsado los trabajos sobre la Unión del Ahorro y la Inversión (UIA), una iniciativa para canalizar el ahorro hacia las inversiones productivas. Su objetivo es ofrecer a los ciudadanos vías más amplias a los mercados de capitales y a las empresas mejores opciones de financiación.

La UAI es un facilitador transversal que creará un ecosistema de financiación en beneficio de las inversiones en los objetivos estratégicos de la UE. Los retos planteados sobre el cambio climático, las rápidas mutaciones tecnológicas y las nuevas dinámicas geopolíticas exige de aquí a 2030 inversiones considerables que se estiman entre 750.000 y 800.000 millones de euros suplementarios al año.

Muchas de estas inversiones adicionales están relacionadas con las pequeñas y medianas empresas y las empresas innovadoras, que no pueden depender únicamente de la financiación bancaria. Mediante el fomento de unos mercados de capitales integrados, además de un sistema bancario también integrado, la UAI puede conectar eficazmente las necesidades de ahorro y de inversión.

Por último, la UAI también tiene por objeto mejorar la integración y la competitividad del sector bancario de la UE profundizando en la unión bancaria.

d) Facilitar la vida a las empresas, con seis paquetes de medidas de simplificación y con la Nueva Estrategia para el Mercado Único. El Informe aboga por una simplificación normativa y una armonización fiscal entre Estados miembros.

Desde su creación hace más de treinta años, el mercado único ha sido un potente catalizador del crecimiento, la prosperidad y la solidaridad de Europa. Con 26 millones de empresas y 450 millones de consumidores, Europa es el segundo mayor mercado mundial en la actualidad y representa el 18 % de la economía mundial.

La Nueva Estrategia para el Mercado Único establece medidas para reducir los obstáculos que frenan el comercio y las inversiones dentro de la UE, para apoyar a las pymes para ampliar sus actividades y aliviar las cargas que frenan sus impulsos hacia la digitalización. La Estrategia pide a los Estados miembros que contribuyan para que el mercado único sea la mejor opción para las empresas, los trabajadores y los consumidores.

La Estrategia para el Mercado Único se centra en:

-Eliminar obstáculos. En principio se centra en *los diez obstáculos* más perjudiciales notificados por las empresas: una creación y funcionamiento complicados de las empresas; normas complejas de la UE; la falta de apropiación por parte de los Estados miembros; el reconocimiento limitado de las cualificaciones profesionales; la ausencia de normas comunes; normas fragmentadas sobre envasado; la falta de conformidad de los productos; una reglamentación nacional de los servicios restrictiva y divergente; normas complejas para el desplazamiento de trabajadores en sectores de bajo riesgo; y restricciones territoriales injustificadas del suministro que provocan precios elevados para los consumidores.

Al eliminarlos, se potenciará la libre circulación de productos, la prestación transfronteriza de servicios y la simplificación de la creación y el funcionamiento de las empresas en toda la UE. No obstante, la fragmentación regulatoria persiste en varios sectores.

-Dotar de un nuevo dinamismo al sector de los servicios. Los servicios representan la mayor parte de la economía europea, pero los progresos en el comercio transfronterizo están estancados. La Estrategia se centra en sectores específicos como los relacionados con la industria, los servicios de instalación, mantenimiento y reparación, en los energéticos, las telecomunicaciones, el transporte y los financieros.

-Simplificar la normativa para que las empresas puedan presentar documentos digitalmente, de modo que cumplan las obligaciones sobre uso de productos y proporcionen instrucciones de forma digital en lugar de en papel. Finalmente, conseguir la armonización de estándares técnicos en 15 sectores prioritarios.

-Mejorar la responsabilidad compartida del mercado único. Para que los beneficios del mercado único sean tangibles, hay que aumentar la responsabilidad con los Estados miembros y que se evalúe la proporcionalidad de sus proyectos para evitar la creación de obstáculos al mercado único. Sin embargo, persisten las resistencias nacionales en: reconocimiento mutuo de cualificaciones profesionales, unificación fiscal para empresas digitales y regulación de servicios transfronterizos.

e) Los avances en la Transición Ecológica con el Pacto Industrial Limpio, alineando la competitividad con la descarbonización. El Pacto ofrece un marco de ayudas estatales y acciones sectoriales para los automóviles, el acero, otros metales y los productos químicos. Al mismo tiempo, apoya a las industrias que aceleran la descarbonización y garantiza su futuro con mecanismos de ajuste en frontera por carbono e inversiones en hidrógeno verde y energías renovables

En resumen, se trata de hacer de la descarbonización un motor de crecimiento y competitividad para las industrias europeas. Como parte de esta estrategia se aprobó un Plan de Acción para una Energía Asequible, para reducir los costes energéticos para los ciudadanos, las empresas y las industrias comunitarias.

En cambio, llaman la atención otras medidas que se han adoptado y que son contrarias a las recomendaciones del Informe. Entre ellas, la flexibilización de las ayudas de Estado, aprobada en el contexto del Pacto por una Industria Limpia que aumenta el riesgo de las “carreras” de ayudas de Estado. También se han comprometido fondos para compra de energía a Estados Unidos como parte del acuerdo comercial bilateral alcanzado, que no está en la línea de reducir la elevada dependencia energética de Europa.

f) Las capacidades de defensa de Europa se han visto limitadas durante mucho tiempo por la fragmentación de la toma de decisiones y la dependencia excesiva de la OTAN. Pero la invasión rusa de Ucrania ha sacado a Europa de su complacencia, aumentando el gasto militar y acelerando la inversión en nuevas tecnologías.

Sin embargo, los esfuerzos de rearme deben centrarse en la innovación y la eficiencia. Impulsar la economía a través de la inversión en defensa, es reforzar sus capacidades y ayudar a los Estados miembros a resolver carencias críticas y adquirir conjuntamente productos de defensa. Eso significa reformar los sistemas de adquisiciones y priorizar el desarrollo de sus propias industrias frente a la adjudicación de contratos a empresas estadounidenses.

Tras su aprobación por el Consejo en mayo de 2025, la Iniciativa SAFE (Supporting Ammunition Production o Programa de Acción por la Seguridad de Europa), en el marco del Plan Draghi, representa un giro paradigmático en la política europea, considerando la seguridad y la defensa como un bien

público común y un vector de crecimiento económico. No se trata solo de rearmar a Europa, sino de reconstituir su base industrial y tecnológica en un sector estratégico.

Pero la iniciativa SAFE no es un mero programa de compra de armamento. Es una herramienta de política industrial para resolver un problema de seguridad, solventando las carencias en material de defensa (desde municiones hasta sistemas complejos) expuestas por la guerra en Ucrania, reduciendo la dependencia externa y fortaleciendo la autonomía estratégica. Desde el punto de vista económico, activando un ecosistema industrial de alta tecnología en defensa que tiene un potente efecto multiplicador en sectores civiles adyacentes como la microelectrónica, los materiales avanzados, la ciberseguridad, la inteligencia artificial y el sector aeroespacial.

Como ya se ha comentado, SAFE aporta mecanismos innovadores diseñados para superar el fraccionamiento del mercado europeo de la defensa a través de las adquisiciones conjuntas, agrupando las demandas de los Estados miembros para lograr economías de escala, negociando mejores precios y con la movilización de financiación (Mediante el Fondo Europeo de Defensa y el BEI).

La Iniciativa SAFE es un claro ejemplo de la nueva geoconomía europea con una respuesta que utiliza la inversión en defensa para, simultáneamente, impulsar la base industrial, fomentar la innovación y garantizar la seguridad en un mundo inestable. No es solo un programa de defensa, es una poderosa herramienta de política industrial y de cohesión estratégica para la UE.

g) El Plan Draghi no contempla la diversificación comercial como un fin en sí mismo, sino como una estrategia de resiliencia económica y autonomía estratégica en un mundo que se está fracturando en bloques. Es la respuesta pragmática a situación en la que la eficiencia (cadenas globales ultra-optimizadas) ha dado paso a cadenas seguras y estables.

Es necesario reducir la vulnerabilidad y asegurar el crecimiento futuro de la UE admitiendo su excesiva dependencia de otros actores, lo que la hace vulnerable a shocks externos. La UE debe convertirse en un arquitecto activo de su propio ecosistema económico, basado en asociaciones estratégicas y en su propia fortaleza interna.

Una política que se podría concretar en:

- Reducir la dependencia crítica de China. Aunque ese país es un mercado clave para bienes europeos (desde automóviles hasta bienes de lujo), su desaceleración económica supone un riesgo. Sin embargo, la UE es muy dependiente en materiales esenciales (tierras raras, magnesio, etc.), componentes (paneles solares, baterías, etc.) y tecnologías clave. Cualquier tensión geopolítica o decisión unilateral de Pekín puede paralizar industrias enteras en Europa.

- Disminuir la vulnerabilidad energética. La guerra en Ucrania puso de manifiesto la peligrosa dependencia del gas ruso. Aunque se ha avanzado en la diversificación de proveedores, la lección está aprendida y no se puede depender de un solo proveedor para recursos estratégicos.

- Adaptarse a la fragmentación geopolítica que se está produciendo. La competencia estratégica entre Estados Unidos y China está dividiendo la economía global. Draghi advierte que la UE no puede quedarse atrapada en el medio y debe construir su propio polo de influencia y redes comerciales propias para mantener su relevancia.

Por ello, el plan propone una diversificación multidimensional y estratégica:

- Reforzando las alianzas con socios afines (Friendshoring). Ampliando acuerdos comerciales con Iberoamérica (Mercosur, México, Chile), el Sudeste Asiático (Indonesia, India, Vietnam) y socios africanos clave.

-Promover la convergencia normativa y estándares comunes con socios afines que facilite el comercio de bienes y servicios, especialmente en sectores con futuro (tecnología verde, inteligencia artificial, protección de datos).

-Reactivar y profundizar en el mercado único. Un mercado interior fragmentado debilita la posición negociadora de la UE con el exterior. Invertir en conectividad estratégica (corredores logísticos) y crear infraestructuras para rutas comerciales alternativas sería deseable con corredores terrestres y marítimos que eviten puntos de conflicto geopolítico, mejorando las conexiones con el Cáucaso, Asia Central y África.

-Garantizar el acceso a materias primas críticas. La diversificación es crucial para asegurar las cadenas de suministro de los minerales esenciales para la transición verde (litio, cobalto, níquel), para lo que se requiere forjar alianzas estratégicas con países productores (como Chile, Argentina, Australia o países africanos) para invertir en minería sostenible y procesamiento.

4. CONCLUSIONES

Los retos económicos para la Unión Europea son evidentes. El bloque se enfrenta a una brecha cada vez mayor de su PIB con la de otros países avanzados, alimentada por un menor crecimiento de la productividad y un déficit de innovación.

Aunque el Informe Draghi prevé un impacto muy importante en el crecimiento, la creación de dos millones de empleos tecnológicos y la reducción del 30% en dependencia tecnológica externa, su implementación está siendo insuficiente, la arquitectura institucional europea limita la capacidad de ejecución y se requieren mecanismos de gobernanza reforzados. Se necesita una gobernanza más ágil para aprovechar plenamente el poder y el potencial de la Unión.

Es necesario avanzar en menos regulación y más coordinación entre los Estados miembros, eliminar barreras dentro del mercado único, más proyectos de inversión conjunta y una mayor integración de los mercados de capitales. Y como garantía, establecer mecanismos de cumplimiento obligatorio para recomendaciones clave e implementar evaluación trimestral de avances por país.

Sin embargo, algunos Estados se oponen a propuestas básicas de la Comisión como la de duplicar el presupuesto de la UE a largo plazo ampliando los recursos propios, o la posibilidad de obtener nuevos empréstitos conjuntos.

También los mercados europeos de capitales siguen fragmentados, a pesar de que su consolidación es una antigua exigencia de Bruselas a la que los Estados miembros se siguen resistiendo. Para hacer frente a esta situación, la Comisión ha presentado el Plan de Preparación de la Defensa para 2030, la Unión del Ahorro y la Inversión, y la Brújula de la Competitividad, pero no se han logrado los cambios que aconsejaba Draghi.

Por último, aunque el comercio mundial depende ahora de la geoeconomía, la seguridad y la estabilidad de la cadena de suministro; sin embargo, a pesar de los nuevos acuerdos firmados en los últimos años, la UE sigue dependiendo peligrosamente de un grupo muy reducido de países.

5. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Buti, M & Messori, M (2024) Draghi's message: sharing economic sovereignty is hard but posible. Policy Brief Bruegel
<https://www.bruegel.org/sites/default/files/2024-10/draghi%E2%80%99s-message%3A-sharing-economic-sovereignty-is-hard-but-possible-10305.pdf>
- European Commission (2025). Clean Industrial Deal. A plan for EU competitiveness and decarbonization

- https://commission.europa.eu/topics/competitiveness/clean-industrial-deal_en
- European Commission (2025) One year after Draghi report: what has been achieved, what has changed
https://commission.europa.eu/document/download/0951a4ff-cd1a-4ea3-bc1d-f603decc1ed9_en?filename=Draghi_Speech_High_Level_Conference_One_Year_After.pdf
- Draghi, M. (2024). The future of European competitiveness. Comisión Europea.
https://commission.europa.eu/topics/competitiveness/draghi-report_en?prefLang=es#paragraph_47059
- Fehn Krestas, F. (2025) Reviving the European Union: An Overview of Mario Draghi's Economic Report. St. Gallen Financial Economics Review. January, 16. https://www.sgfer.org/wp-content/uploads/2025/01/Reviving_Europe__An_Overview_of_Mario_Draghi_s_Economic_Report.pdf#:~:text=Mario%20Draghi's%20September%202024%20economic,on%20five%20key%20pillars%3A%20boost%2D
- Otero, M & Oliver, P. (coords.)2024 Dissecting the Draghi Report. Real Instituto Elcano
<https://www.realinstitutoelcano.org/en/specials/dissecting-the-draghi-report/>
- Soler, P. (2025) A year on from Draghi's call for radical change: Has the EU delivered? Euro News. Published on 27/08/2025 <https://www.euronews.com/my-europe/2025/08/27/a-year-on-from-draghis-call-for-radical-change-has-the-eu-delivered>
- Schmidt, V. A. (2025). "Europa at a Crossroads: Rhetoric vs. Action in Post-Draghi EU". Journal of European Public Policy, 32(3), 45-67.
- The Economist. (2024, Sept 9th d). Mario Draghi outlines his plan to make Europe more competitive
- Torres, R & González. M. A. (2025) The Draghi report and the Spanish economy. FUNCAS.
<https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2025/02/Torres-14-1-1.pdf>